

# La fecha de la construcción del Claustro románico de la Catedral de Pamplona

Desde hace algún tiempo venimos preparando el catálogo de los documentos contenidos en el **Libro Redondo** de la Catedral de Pamplona. Hoy, deseando colaborar en el estudio arqueológico de la primera iglesia iruñesa, damos a la luz pública unos documentos relativos a ella y contenidos en aquel manuscrito. Esperamos que con su edición se fije definitivamente la fecha de la terminación del viejo claustro románico, tan discutida por los historiadores del Arte.

Es sabido que la iniciativa de la construcción de la nueva iglesia románica se debió al obispo francés Pedro de Roda (1083-1115). Los trabajos comenzaron el año de la conquista de Barbastro (1100) y al año siguiente (1101) ya encontramos documentada en Pamplona la presencia de un Esteban «magister operis Sancti Iacobi», que probablemente dirigió la erección de la catedral iruñesa. Las obras continuaron a lo largo de varios años, y fué consagrada el día 12 de abril de 1127, existiendo ya en 1122 el refectorio (1). Pero sobre la fecha de terminación del claustro románico únicamente ha sido alegado el privilegio del obispo Sancho de Larrosa (1122-1142), que exhorta a los fieles a contribuir con sus limosnas a la conclusión de su fábrica (2).

(1) Sobre la cronología de su construcción vid. JOSE M.<sup>a</sup> LACARRA, **La catedral románica de Pamplona**. Nuevos documentos, en «Archivo Español de Arte y Arqueología» (Madrid 1931) 73-86. La fecha de consagración la ha precisado recientemente JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE, **La fecha de construcción y consagración de la catedral románica de Pamplona**, en «Príncipe de Viana», X (1949), 385-395.

Para la parte artística vid. la bibliografía aportada por Vázquez de Parga y su magistral artículo **Los capiteles historiados del claustro románico de la Catedral de Pamplona**, en «Príncipe de Viana», VIII (1947) 457-465.

(2) El documento care-ce de fecha y es de difícil lectura. Lo publicamos en nuestro apéndice n.º III.

Sobre la actividad artística del obispo Sancho de Larrosa, vid FEDERICO BALAGUER, **Un obispo aragonés: Don Sancho de Larrosa**, en «Fac», año XI, II época, n.º 1, Huesca.

Para nosotros, la construcción del claustro románico de la catedral comenzó simultáneamente a la del resto de la fábrica. Antes del año 1116, Arnaldo Alamannus y su esposa, careciendo de descendencia, prohijaban a Santa María de Pamplona y le dejaban algunos bienes a condición de que, después de su muerte, los enterrasen en el claustro y orasen por ellos (3), e Iñigo Jimeno donaba una pieza de tierra y una viña con la misma intención (4). Los trabajos seguían un ritmo lento; el papa Pascual II había tenido que intervenir y solicitar de Alfonso el Batallador ayuda para la consecución de la iglesia comenzada años atrás (5). Más tarde, las diferencias entre los canónigos de la iglesia catedral y el obispo de la diócesis entorpecieron nuevamente las obras. A tal punto llegaron las discordias, muy frecuentes, por otro lado, durante el siglo XII (recordemos que todavía se conserva en el archivo catedralicio una arca titulada «Contra episcopum»), que fué necesaria la intervención del rey navarro García Ramírez el Restaurador y del obispo de Oloron (Francia), Arnaldo, para imponer la paz (6).

Posterior, pues, al año 1138 hay que suponer el documento de Sancho de Larrosa por el que concede cuarenta días de indulgencia a los que donasen doce denarios para terminar las obras del claustro de la catedral (7). Es más, la circunstancia de que exista una relativa abundancia de donaciones particulares a la catedral durante los años 1141 y 1142, algunas de las cuales hechas bajo la condición expresa de que los donantes fuesen enterrados en el claustro, nos hace pensar en que el documento de concesión de gracias hay que fecharlo hacia el año 1140 ó 1141.

El año 1141, doña Leundia de Gorrantz donaba a Santa María de Pamplona dos mezquinos a condición de que, después de su muerte, los «seniores» de Santa María la hiciesen llevar y la enterrasen en el claustro con su marido e hijos (8). Al año si-

(3) Vid. apéndice n.º I.

(4) Vid. apéndice n.º II.

(5) Vid. bula de Pascual II dirigida al rey Alfonso el Batallador el 4 de junio de 1114 (Publ. PAUL KEHR, *Papsturkunden in Spanien, Navarra und Aragón II* (Berlín 1928) n.º 27).

(6) El documento que puso paz y fin a las querellas del obispo Sancho de Larrosa y los canónigos de la catedral pamplonesa está fechado en el año 1138 (PAMPLONA, *Libro Redondo*, fol. 162 v.º-163 r.º). En él se cita a «Deodatus prior» y a «Pontius operarius».

(7) Vid. apéndice n.º III.

(8) Vid. apéndice n.º IV.

guiente, García Alcalá donaba unas heredades en Villasirga y en Villa Oveco a la catedral iruñesa, obligando al cabildo a que lo recibiesen, alimentasen y vistiesen, si quisiera ser canónigo, o a que lo enterrasen en el claustro, en el caso de morir entre Nájera y Sangüesa (9). Y en el mismo año 1142 otorgaba Ferrando Diez en la hora de su muerte las heredades que tenía en «Lacos» y «Caniellos (?)», porque le habían prometido solemnemente que lo enterrarían honoríficamente debajo de los claustros (10).

Los documentos que publicamos son los únicos que hemos encontrado en el **Libro Redondo** de la Catedral de Pamplona alusivos al claustro de tal iglesia (11). La circunstancia de que podamos agruparlos alrededor de dos fechas nos hace pensar que estuvo de actualidad en aquellos tiempos dar bienes materiales a la iglesia, bajo condición expresa de ser enterrados en el claustro, precisamente respondiendo a la concesión de gracias espirituales especiales a quienes contribuyesen con sus limosnas a la terminación de la obra. Los otorgados durante el pontificado de Pedro de Roda, muerto en 1115, pueden responder a las concesiones del papa Pascual II; los concedidos en 1141 y 1142, a la indulgencia y gestiones del obispo Sancho de Larrosa para terminar la construcción del claustro. Se afianza más nuestra idea cuando vemos que a partir de 1142 no se vuelven a encontrar documentos que respondan al tipo de los que publicamos al final de estas breves notas.

Como resumen indicaremos que, según nuestra opinión, basada en los documentos publicados, el claustro románico de la catedral de Pamplona se terminó de construir en los años 1141-1142, fechas comprendidas en las señaladas por Vázquez de Parga en su reciente artículo.

**Antonio UBIETO ARTETA**

(9) Vid. apéndice n.º V.

(10) Vid. apéndice n.º VI.

(11) Hay una alusión en un documento del año 1243, pero no podemos relacionarla con el tema aquí tratado. Dice así: «Actum est hoc in claustro Pampilonensi, anno Domini M.º CC.º XL.º tercio. II.º nonas iunii, sub era M.ª CC.ª LXXX.ª prima» {PAMPLONA, **Libro Redondo**, fol. 92 iv-92 v. «}.

## DOCUMENTOS

[1100-1115] (1). *Arnaldo Alamán y su esposa, careciendo de desdencencia, prohijan a Santa María de Pamplona, a condición de que los entierren en el claustro de la catedral*

PAMPLONA, *Libro Redondo*, fol. 100 v.º-101 r.º

In Dei nomine. Ego Arnaldus Alamannus et uxor mea Donamalvis, videntes nos non habere filium nec filiam neque ullum herem, pro remissione peccatorum nostrorum, afiliavimus Deum et Sanctam Mariam de Pampilona et dominum Petrum episcopum Pampilonensem, patrem nostrum et domnum et hospitem, de nostra domo de Ponte, et imam peciam que est iuxta domum, ita francam et quietam et ingenuam et sine ullo censu, sicut afranquivit me domnus meus comes don Fruila et uxor eius comitissa domna Stephanía et infans Ranimirus, et statuerunt me domnum ville per eorum manus. Ita dono ego Arnaldus Alamannus, et uxor mea supra nominata, prefatam domum Deo et Sancte Marie et episcopo Petro et canonicis Pampilonenses, cum sua pecia; et ipsi canonici post mortem meam honorifice me recipiant et sepeliant in claustro et orent pro me. Testes et auditores huius rei: Bonetus abbas de Muravaren, senior Lupus Simeonii, Guiralt Constanz, abbas Arlabalt, Ricardus suo cognant, Durandus de Ponte (fol. 101 r.º). Bernardus de Charro, Willermus Esquerria, Stephanus de Cahorz, [ ] broter, Orti de Artaz, Aznar de Artaz sayon, Remon Ped de Lon (?) et multi alii.

— II —

[1100-1115] (1). *Iñigo Jimeno da a Santa María de Pamplona una pieza de tierra y una viña para que después de su muerte lo sepulten en el claustro*

PAMPLONA, *Libro Redondo*, fol. 100 r.º, muy mal conservado.

(*Crismón*) Sub nomine Sancte Trinitatis, Patris et Filii et [ ] tatis inseparabilisque Deitatis. Ego Eneco Semenonis [ ] et amicorum meorum facio hanc cartam et hoc donum Domino Deo [et Sancte Marie Pampilonensi et] dompno Petro, episcopo de Pampilona, et canonicis, tam presentibus [quam futuris, ibi Deo] servientibus, pro redemptione anime mee et remissione peccatorum meorum [ ]. Dono igitur et concedo Deo et Sancte Marie, pro absolutione peccatorum meorum, [ ] peciam de via Zaval (2) atque unam bonam vineam, que est iuxta sotum [ ], tali pacto

(1) Para la fecha hay que considerar que el obispo Pedro de Roda murió el año 1115.

(2) La lectura es dudosa. Puede ser Mazaval o Inazaval o Ivazaval.

et tali convenientia, ut post mortem meam episcopus et Sancta María [corpus] meum in claustro sepeliant et in orationibus suis me coram Deo recipiant et comandatum semper semper habeant. Propterea volo et concedo ut hanc hereditatem meam supradictam, tali convenientia habeant et possideant, ut aliam hereditatem meam nepotibus st parentibus meis mihi dare et laxare post mortem meam sine ulla contradictione dimittant, ita ut ipsi servitium quod ad eos et Sanctam Mariam pertinet de illa hereditate non perdant, et sic istud donum in eternum concedo et confirmo, et eum qui hanc cartam destruere voluerit, ex parte Dei, maledico.

— III —

[1140-1141] *Sancho de Larrosa, obispo de Pamplona, concede cuarenta días de indulgencia a los que donen doce denarios para terminar las obras del claustro de la catedral (\*)*

*PAMPLONA, Libro Redondo, fol. 124 v.º.*

Publ. Onofre LARUMBE, «Bol. Com. Mon. de Navarra», 3.<sup>a</sup> época, año II (1928) 100, incompleto.

Santius Dei gratia Pampilonensis ecclesie humilis servus universis Deum timentibus et servos eius venerantibus, salutem et benedictionem et suffragium continuate apud Deum intercessionis. Nostis fratres karissimi, quoniam qui famulantes Deo suis beneficiis et subsidiis refovet, ipsius Dei gratiam sibi acquirit et amorem. Ait et enim Ihesus Christus: «qui vos amat, me amat»; et «qui vos recipit, me recipit»; «qui autem me recipit, recipit eum qui me misit» (*Matth.* 10. 40). Maxime autem beneplacitum est Deo super hiis qui in nomine illius in locis el sacratis coadunati habentes cor unum et animam unam incessanter deserviunt et, unde ipse ait: «ubi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, in medio eorum sum» (*Matth.* 18, 2C). Et propheta: «ecce quam bonum et quam iocundum habitare fratres in unum» (Ps. 132, 1). Securi ergo estote fratres quia quicquid beneficii Dei servis inpederitis el sine dubio tribuetis, qui fidelis est in verbis suis et sanctus in omnibus operibus suis, unde fratres karissimi rogamus vos ut animadversionem servorum Dei qui in ecclesia Pampilonensi Deo iugiter famulantur, scilicet ad opus claustrum ipsius perficiendum, adiutorii vestri dona offere non gravemini. Quicumque ergo ad hoc opus nostrum XII denarios co[n]tulerit ex parte fol. 125 Dei et beatorum apostolorum eius Petri et Pauli [ ] sibi absolvimus. Qui vero unum dederit [ ] aliquod adiutorium vobis ad hanc rem f [ ] peccatorum suorum [ ].

(\*) Debo el cotejo del documento con el original a don José Goñi, archivero de la Catedral de Pamplona, y la noticia de la publicación a don Vicente Galbete, archivero del Ayuntamiento de Pamplona.

El escriba copió las citas bíblicas sin comprobarlas, pues no son literales-.

## — IV —

1141. *Doña Leundia de Gorrantz dona a Santa Mana de Pamplona dos mezuquinos a condición de que la entierren después de su muerte en el claustro de la catedral.*

*PAMPLONA, Libro Redondo, fol. 109 v.º, mal conservado.*

In Dei nomine. Ego domna Leundia de Gorrantz, cum consilio et voluntate filie domne Aurie mee et generis mei senioris Eneco Ortiz et domne Andregoto primogenite mee, pro anima mea et viri mei senioris Acenarii Semenonis et filiorum meorum, dono Deo et sancte Marie de Pampilona duos meschinos, scilicet [ ] Ezcuna et Eneco suo germano, in vita mea, ut seniores sancte Marie honorifice post mertem meam corpus meum faciant portare et sepeliant me in claustro cum virum meum ac filios, et habeam vitam eternam, amen. Testes et auditores: don Semen de Larrainzar et don Acenar de Gascue et Eneco Ortiz alcate et senior Sanz Ortiz de Errayn (?) et senior Orti Aceariz et Orti Ortiz [ ] et alii multi. Ego domna Leundia hac cartam laudo et confirmo et hoc signum (*signo*) facio.

In era M<sup>a</sup>. C<sup>a</sup>. LXX<sup>a</sup>. VIII<sup>a</sup>., regnante rege García Raminiriz in Pampilona, in Tutela, episcopo Santio in Pampilona, [Lope] Eneconis [in Tafalia], Beila Semeroytz in Aybar, Willermus Acenariz in Sangossa, Semen [Acenar] in Stella.

## — V —

1142. *García Alcalá da a Santa María de Pamplona la heredad que tenía en Villasirga y en Villa Oveco a condición de que lo reciban, alimenten y visten si quisiese ser canónigo o lo entierren en el claustro si muriese entre Najera y Sangüesa.*

*PAMPLONA, Libro Redondo, fol. 85 v.º.*

In Dei honore nomine. Ego Garsias Alcalá filius de Galindo Semenez et de domna Andreguina, pro remedio amine mee et patris et matris mee, et pro remissione omnium peccatorum meorum, dono Deo et Sancte Marie de Pampilona et canonicis eiusdem sedis tam presentibus quam futuris, omnem partem hereditatis mee quam habeo in Villa Sirga et in Villa Oveco, tali convenientia ut si quamdoque voluero esse canonicus habeam ibi victum et vestitum sicut unus fol. 86 ex illis, et tali pacto ut si de Naiera usque ad Sangossa dies mortis mei mihi advenerit, ipsi canonici Pampilonenses infra claustra me sepeliant. Testes et auditores huius donationis sunt: dompnus García Dei gratia rex et dompnus Michael Tirasonensis episcopus et Rodericus Avarca et Ramirus Petriz et Petrus de Castela [Ego, Garsias Alca] la hoc signum (*signo*) facio et supra scripta confirmo. Signum (*signo*) regis Garsie.

Era M<sup>o</sup>. C<sup>a</sup>. LXXX<sup>o</sup>.

— VI —

*1142. Fernando Diez concede a Santa María de Pamplona en la hora de su muerte las heredades que tenía en las villas de «Lacos» y «Caniellas» a condición de que lo entierren en el claustro de la catedral.*

*PAMPLONA, Cated., arca M, n.º 49 [A].*

*PAMPLONA, Libro Redondo, fol. 93 [B]*

In Dei nomine et honore. Ego Ferrandus Diez in hora mortis constitutus, pro remedio anime mee et pro honore quem michi canonici Pampilonenses in vita mea fecerunt, et pro eo quod infra claustra me honorifice sepulchrum sponderunt, concedo Domino Deo et sancte Marie de Pampilona et canonicis eiusdem sedis tam presentibus quam futuris omnem fratricam partem hereditatis mee quam habeo in villa que dicitur Lacos et in Caniellas (?), tam in ortis quam in vineis, terris cultis et incultis et in mesquinis et in domibus et in edificiis et in molendinis. Si quis autem fratrum meorum vel parentum meorum seu aliqua persona voluerit auferre vel corrumpere hoc meum donativum, sit in vita sua maledictus et excommunicatus et post mortem suam habeat partem cum Iuda traditore Christi in inferno. Testes et auditores huius donationis sunt Michael Tirassonensis episcopus, Garcia, gratia Dei rex, et Raimirus consanguineus regis et Rudericus Avarcha et Rudericus Rodríguez et omnis conventus Pampilonensis.

Era Millesima C<sup>a</sup>. Octuagesima.